

## CAPÍTULO 14

### Arte, metáforas y símbolos en los discursos posibles aportes para una inclusión social

*Macarena Diaz Posse*

#### **El Arte y sus definiciones**

Preguntarnos ¿qué es el arte hoy?, nos introduce en un camino sin final cerrado y concreto, más bien nos abre un laberinto lleno de zigzags, bifurcaciones y retornos.

En la actualidad, es difícil dar una respuesta certera y concreta a este interrogante. Si nos remontamos a la Antigüedad clásica, observamos que el arte era determinado por su función representativa. Platón consideraba que las artes miméticas eran aquellas que con su técnica lograban imitar las cosas del mundo sensible que, a su vez, sólo eran copias o sombras del mundo inteligible, del mundo de las Ideas. Este era, a diferencia del otro, trascendental y su existencia era independiente del hombre. Aristóteles, por su parte, divide a las artes en dramáticas, musicales y literarias, y postula que todas ellas tienen la propiedad de imitar, lograr la mimesis. Valora el lenguaje metafórico y su capacidad de potenciar la comprensión.

Si avanzamos en un recorrido temporal, la Edad Media lo definía, si bien el concepto de arte como fin en sí mismo aún no existía, por su función pedagógico-religiosa. Era utilizado en pos de dar ofrendas a Dios, a los santos o a los difuntos, para explicar los dogmas de la fe cristiana y como afirmación del poder político, de Dios y la Iglesia. La figura de artista como sujeto creador que dejaba su impronta en la obra, todavía no era considerada.

Hasta aquí la creación sólo era un poder divino, lo humano se restringía a imitación, representación o interpretación. Recién en el Renacimiento, donde se sitúan el origen del arte moderno, se vincula la creación artística con el ser humano y, consecuentemente, aparece el reconocimiento de la figura de artista. Pero el artista moderno era considerado aún un genio creador, que gozaba de inspiración divina.

En el siglo XVII, a partir de Descartes, se instala la filosofía moderna que se caracteriza por un giro interior (yo pienso) donde lo fundamental es cómo alguien, con determinada estructura mental, está obligado a pensar las cosas, y no el cómo son realmente las cosas.

En el siglo XVIII, con la Ilustración, aparece la idea de las “Bellas Artes”, para clasificar y diferenciar artes de artesanías. Este término lo populariza Charles Batteux, quien limita las Bellas Artes a siete: danza, música, pintura, escultura, arquitectura, poesía y oratoria, concediéndoles un status más elevado a estas artes cuyo fin era la belleza. La sociedad burguesa comienza tener medios suficientes para encargar obras de arte. Y a su vez, es en el arte donde alcanza sus ideales, ya que en él se encuentran permitidas tanto las utopías como las perturbaciones. Se instaura la creencia de que los valores burgueses corresponden a un mundo superior y que a él se llega mediante el cultivo del espíritu. Nace así la Estética, como disciplina autónoma -independizada de lo útil, lo educativo y lo religioso- encargada de estudiar el arte. El arte se desliga, entonces, de la mimesis, imitación de la naturaleza y de la religión, y se desplaza hacia la creación. Ya el artista no debía buscar en la naturaleza, por fuera de sí, sino en su propio interior, pasando el arte a volverse su propio tema.

Kant, considerado el filósofo de la Ilustración, denomina a esta, la salida del hombre de la minoría de edad, debido a que puede con su razón pura autoabastecerse, fijar su destino, pensar, sentir y actuar sin necesidad de nada trascendente. Se busca un modo de conocimiento que posibilite al hombre alcanzar verdades universales, factibles de verificarse y evidenciarse a todos. A partir de él se plantea un nuevo sistema filosófico: el idealismo. Este sitúa en el centro de la cuestión al sujeto, la mente, el espíritu y no el mundo exterior. El conocimiento no está determinado por los objetos, sino por los sujetos. Kant considera que tanto la experiencia como la razón, tienen igual importancia en la creación de dicho conocimiento.

En el siglo XIX se genera un gran cambio a partir de la introducción de la conciencia de la historia y gana lugar así la racionalidad histórica. El hombre no sólo piensa, sino que además actúa en la historia. Hegel entiende que la obra de arte está hecha para el hombre y tiene un fin en sí misma. Al igual que Platón, reconoce dos mundos, pero le otorga otro lugar al arte. Éste no es ya una copia del mundo inteligible, como planteaba el filósofo de la antigüedad, sino que es una apariencia, y justamente por ser una manifestación de la idea, es tan real como ella misma. Hegel no encuentra ningún interés en la imitación de la naturaleza, por el contrario, considera que el arte debe despertar la conciencia de algo superior. Es en las creaciones ideadas y ejecutadas por los hombres donde la mente encuentra la belleza, y justamente se expresa subjetivamente como arte.

En el siglo XX, con las vanguardias, se plantea una crisis de la belleza y una ruptura de la idea de artista como semi-divinidad, se busca unir arte y vida. Retomando un concepto de Danto, se vive *la muerte del arte*, en el sentido de un fin de la gran narrativa explicativa de la historia, que determine cómo deben ser vistas las cosas, y se propone que el arte debe tener un papel decisivo en una sociedad nueva. Se gesta un proceso de transformaciones en el que se potencia lo plural, lo múltiple y lo diverso. Se introducen nuevos materiales, nuevas técnicas y, con estos, los artistas adquieren otras libertades de expresión.

En la actualidad se hace imposible dar una definición certera y universal. Cada época ha ido definiendo el concepto, por lo tanto, el arte entendido como un constructo social es dinámico y cambiante. No se le puede adjudicar un carácter universal ni supra-temporal, sino que es un concepto abierto, flexible y mutable y, como tal, ha ido transformándose constantemente. “El arte es un conjunto de prácticas y representaciones sometidas a un vertiginoso proceso de cambios y ajustes, como cualquier otra dimensión de la cultura moderna” (Jiménez, 2000:232).

## **Poética en el Arte**

El arte ya no es concebido como imitación o copia de la realidad, como se ha acotado a ciertos momentos históricos, ni se encuentra ligado a lo religioso o a ser una manifestación de la belleza. Ha ido transformándose y amoldándose, como plantea Jiménez, a un proceso de cambios y ajustes propios de la cultura. Es una creación humana, una construcción subjetiva y, como tal, una producción significativa.

El arte permite convertir algo en otra cosa y lo consigue mediante el uso de metáforas. Este recurso retórico propone un paralelismo entre dos imágenes, sin que haya una evidente semejanza. Y, justamente, es esa dimensión metafórica la que cubre con un velo su referencia y lo aleja de la literalidad.

El arte es un lenguaje fundamentado, principalmente, en la metáfora. Para comunicar se basa en sistemas retóricos. Es decir, utiliza distintos elementos tales como comparaciones, sustracciones, asociaciones y poéticas para presentar el mensaje. Esto hace que el mismo no sea literal ni directo, y que requiera de cierto grado de creatividad y abstracción para percibirlo.

En palabras de Grüner (2000), la comunicación en el arte presenta una dialéctica entre lo visible y lo invisible. Siguiendo esta misma idea Rancière (2010) formula que la imagen no es un reflejo de una cosa, sino que es una tensión entre lo visible y lo invisible, lo que se ve y lo que se dice, lo que se dice y lo que se calla.

La imagen propone múltiples discursos que actúan simultáneamente. Presenta un tema, no de manera certera, cerrada y acabada, como podría hacerlo otro tipo de lenguaje, sino como una apertura a ser completada por el que interactúe con ella. A través de su discurso poético muestra algo, pero también deja entrever otras aristas, otros discursos, como posibles interpretaciones, mensajes e ideas. Este discurso poético demanda imaginación y creatividad, tanto para ser enunciado como para ser percibido, y propone en consecuencia, un rol activo para ambas partes.

El arte así entendido, como creación y como lenguaje humano, es también un recurso para propiciar la integración, ya que permite a quien se sumerge en el lenguaje artístico, explorar otras miradas del mundo y crear nuevos universos. Pensar y pensarse desde nuevas lógicas, buscar alternativas nuevas de comunicación y de expresión, fortalecer la autoestima e indagar otros posibles vínculos. Desde la creatividad, pueden hablar los silenciados, los otros, los distintos, los negados por el sistema, los excluidos de la sociedad.

Jiménez postula que el arte permite crear mundos nuevos, realidades que sólo existen allí porque alguien les dio vida. Pero que una vez que nacieron, se independizan de su autor y adquieren individualidad propia, guardando en sus genes la huella de su creador.

El proceso creativo, como señala Cañeque (1991), es entendido como la destrucción de lo establecido y la reconstrucción de algo nuevo. Al crear cada persona pone en movimiento sus experiencias más profundas, que han sido estimuladas por su entorno. La obra nace en una cultura y al mismo tiempo se convierte en parte de ella.

Ahora bien, trabajar desde el arte y los procesos creativos, no es producir lo que distintos cánones temporales denominaron o denominarán *Obra de arte*, sino movilizar energías creativas, liberar la imaginación, permitir la expresión y la comunicación. Es ofrecer el arte de manera democrática, no restringido a una élite favorecida por poseer recursos materiales y simbólicos, sino a todos sin ninguna distinción, como una herramienta de Inclusión.

El arte por sí mismo, no va a transformar el mundo, como pretendieron las vanguardias del siglo XX, pero sí va a proponer nuevas formas de comunicación.

## **El arte como herramienta de inclusión social**

“Nuestro mundo se extiende hasta donde llega el lenguaje” (Zátonyi, 2011:33). La realidad está conformada por el lenguaje, y no únicamente por el lenguaje articulado, sino por el lenguaje artístico, independientemente de su género, tiempo o contexto cultural de origen.

El arte, por su posibilidad de metaforizar, de decir desde lugares diversos, permite visibilizar pensamientos y voces que el lenguaje oral o escrito muchas veces dificulta. Lo hace justamente por no quedar ligado a la literalidad, al contrario, recurre a la poética como recurso comunicativo. “El arte propone diferentes estrategias para construir la mirada; descubre el mundo simbólico que es inconmensurable, que se construye con lo ausente, lo no dicho y que requiere de lo invisible” (Dillon, 2012:133). Esto da lugar a la expresión, a la voz, entendida desde este lugar retórico, no como palabra oral ni escrita, sino como palabra poética.

Para ilustrar esta idea, retomaré una experiencia desarrollada en un hogar asistencial. Esta corresponde a una secuencia de trabajos de campo/ talleres de arte plástico-visual llevados a cabo en el marco de diferentes proyectos de investigación<sup>1</sup> en los que he trabajado. Lejos de contarse como un caso aislado, es seleccionada por ser un ejemplo claro y concreto del tema:

Allí se encontraba Joan, un niño de unos ocho años, que aparentaba unos escasos cuatro o cinco. No había aprendido todavía a escribir, probablemente por limitaciones físicas a causa de

---

<sup>1</sup> Me desempeño como investigadora en el Proyecto de investigación: Educación y prácticas artísticas en ámbitos de la Universidad Nacional de La Plata, otros contextos de educación pública y popular argentinos y latinoamericanos (2015), que es tributario del proyecto: Arte e Inclusión Social. Nuevos paradigmas (2011-2014), que a su vez es continuación del proyecto: Arte/ Comunicación/ Integración. Nuevos paradigmas de la práctica docente en ámbitos no convencionales. Aportes para la formación de recursos humanos (2007-2010). Todos ellos dirigidos por la Lic. María Verónica Dillon. Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Además he realizado la Diplomatura en educación formal y no formal en contextos de privación de libertad, en la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad del Este.

ser hijo de padres adictos, por lo que su comunicación –para la mayor parte de la sociedad– se veía algo cercenada. En la escuela era catalogado como un chico problemático, estigmatizado por vivir en un hogar asistencial, como poco inteligente y sin muchas capacidades. La institución en la que se encontraba alojado, por su sistema estructural, tenía como casi todas, escasa estabilidad afectiva, dada por recambios en los grupos, ya sea por traslados, fugas, adopciones, o por retorno a núcleos familiares. Se sumaba el abandono familiar, su madre detenida y prácticamente incomunicada y un padre desaparecido. La falta de afecto tendía a favorecer el silenciamiento de este niño.

En el marco de un taller de arte se le ofrece un trozo de arcilla para realizar libremente la producción que deseara. Se lo guía técnicamente en la tarea, pero se deja total apertura a la creatividad del niño. Él transforma ese trozo amorfo de material en una obra plástica, utiliza el lenguaje simbólico, trabaja con asociaciones, sustituciones y comparaciones y genera su objeto –operaciones que desde el lenguaje escrito él no era capaz de efectuar–. Realiza una interpretación de su mundo. Su obra habla, y más también, su obra grita aquello que él no puede decir. Expresa lo que siente, lo que vive, lo que desea, lo que cree.

Un breve relato oral acompaña su producción plástica:

El volcán estaba en Argentina.

Al volcán subía una señora de lava. Subía para matarse para siempre, porque quería olvidarse de los hijos. Los hijos pensaban que sí. Los hijos veían eso en la tele antes de que salga el sol.

Vino el rayo Mc. Queen que venía de la tierra de los malos. Fue a salvarla pero la señora no se dejó<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Producción plástica y literaria creada por Joan en el taller de plástica correspondiente al Programa Arte donde estás, realizado en el Hogar Servente, Villa Elisa, en el marco del proyecto de Investigación Arte, Comunicación e Integración. Nuevos paradigmas de la práctica docente en ámbitos no convencionales, perteneciente al Programa de Incentivos de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, (2011-2014), dirigido por la Lic. Verónica Dillon. El Hogar Servente, es un Hogar asistencial mixto que aloja a grupos de hermanos de hasta 14 años, y depende del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires y la Subsecretaría de niñez y adolescencia. Se ha hecho una cita textual de sus palabras, ya que el niño, como se menciona en el texto, aún no sabe escribir.



Imagen del volcán construido por Joan

“Las palabras no están en lugar de las imágenes. Son imágenes, es decir, formas de redistribución de los elementos de la representación. Son figuras que sustituyen una imagen por otra, palabras por formas visuales o formas visuales por palabras” (Rancière, 2010:97).

Joan encontró un lenguaje poético para hablar de su realidad, de su mundo, para mencionar simbólicamente el abandono que sentía. Aquella mujer de lava que quería olvidarse de sus hijos... Pero también, en el relato utilizó elementos de su contexto, de su inocencia de niño en el que incluye a *Rayo Mc. Queen* –auto animado antropomórfico, personaje de ficción creado por la reconocida compañía estadounidense de animación *Pixar*– como posible salvador.

A este niño como a otros muchos niños, jóvenes y adultos<sup>3</sup> que viven en los márgenes, silenciados, olvidados, marginados, el arte se les puede presentar como una herramienta de inclusión.

## Inclusión

El término inclusión pretende superar al de integración, concepto imperante en la educación hasta la década del 90. La educación inclusiva entiende a la diversidad como elemento que aporta riqueza al proceso de enseñanza-aprendizaje. Este se nutre de las diferencias y desde allí avanza. Sin discriminación ni segregación.

<sup>3</sup> Para mayor información se pueden revisar diversas experiencias desarrolladas en el Programa Arte para jóvenes relatadas en VV. AA. (2012). *Breviario desde el arte y la ley: Entre lo institucional, lo inestable y el campo pedagógico*. La Plata: Facultad de Bellas Artes. UNLP.

La noción de inclusión se origina en el foro internacional de la Unesco, Jomtien, 1990, Tailandia. Allí se sugiere la idea de una Educación para todos, y en 1994, en la conferencia internacional que deriva en la Declaración de Salamanca, se adscribe a esta idea. Se extiende entonces la inclusión como principio rector de políticas y prácticas para la educación de todos, incluyendo a todos dentro de un mismo sistema educativo común, sin diferencia alguna. La educación inclusiva ve en la heterogeneidad, la riqueza y normalidad del ser humano. Apuesta a enriquecerse desde lo diferente, lo variado.

La producción creativa es una eficaz forma de cambiar lógicas y estructuras impuestas, imperantes en los sistemas. Es transformar, es una manera de liberar, de otorgar participación a los excluidos. Y desde la participación es justamente desde donde se fomenta la construcción de ciudadanía.

## **Reflexiones finales**

A través de la metáfora, la simbolización y la poética, el lenguaje artístico le permitió a Joan y a tantos otros niños, una posibilidad de generar discurso propio, de narrar algo de su contexto, compartirlo con la sociedad, darle visibilidad y desarticular la visión que sobre él se tenía. Un niño que no ha aprendido a escribir, y quién sabe si algún día lo hará, que le cuesta comunicarse, que por ende queda excluido de la sociedad.

El arte como lenguaje poético, posibilita la construcción de significados y la creación de nuevos mundos. Utiliza diferentes recursos retóricos que apelan a la participación activa de los sujetos, tanto de aquel que enuncia como del que recibe e interpreta. Provee de recursos simbólicos a quien interactúa con él, le propone formas nuevas de comunicación y de relación con el otro. Desarrolla en los sujetos diferentes aptitudes y alternativas de razonamiento, lógicas de abstracción, comparación o sustitución.

El arte es una herramienta poderosa para animar la expresión, permitir el diálogo y fortalecer lazos sociales. Es, por lo tanto, un recurso valorable para fortalecer la subjetividad, restaurar en tantos niños la posibilidad de crear, producir sentidos, mostrar sus pensamientos, hacer oír su voz y ser parte de la sociedad. Es, consecuentemente, una herramienta de inclusión social. "Esto es lo que el auténtico arte ha hecho siempre: desarticular visiones estabilizadas e institucionalizadas, mostrando que hay siempre una diferencia posible" (Grüner 2000).

## **Bibliografía**

- Cañeque, H. (1991). *Juego y vida, la conducta lúdica en el niño y el adulto*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Jiménez, J. (2006). *Teoría del Arte*. Madrid: Tecnós.
- Grüner, E. (2000). "El arte o la otra comunicación". En VV. AA. (eds.) *Catálogo de la VII Bienal de La Habana*. La Habana: Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.
- Rancière, J. (2010). *El espectador emancipado*. Buenos Aires: Manantial.
- UNESCO (2009). *Directrices sobre políticas de inclusión en la educación*. Publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. France.
- VV. AA. (2012). *Breviario desde el arte y la ley: Entre lo institucional, lo inestable y el campo pedagógico*. La Plata: Facultad de Bellas Artes. UNLP.
- Zátonyi, M. (2011). *Arte y Creación. Los caminos de la estética*. Buenos Aires: Capital intelectual.